



Society of Mary - Compañía de María - Société de Marie
Via Latina 22, 00179 Roma



9 de marzo de 2026

Biografía de la Notificación de Fallecimiento N. 1

La Provincia de España encomienda a nuestras oraciones fraternas a nuestro querido hermano **José Ramón SEBASTIÁN DE ERICE Y SÁNCHEZ-OCAÑA**, sacerdote, de la Comunidad Marianista de Ciudad Real, España, que falleció al servicio de la Santísima Virgen María el día 2 de marzo de 2026 en Madrid, a los 84 años de edad y con 65 años de profesión religiosa.

José Ramón nació en Bombay el día 6 de enero de 1942, debido a que su padre era diplomático de profesión y estuvo destinado en la India durante seis años. Del matrimonio formado por Gonzalo Sebastián de Erice y M^a del Socorro Sánchez-Ocaña nacieron 11 hijos, siendo José Ramón el segundo de ellos. Cinco viven aún.

Antes de venir definitivamente a España, la familia vivió durante unos años en Burdeos, razón por la cual José Ramón hablaba perfectamente el francés desde

su infancia. Posteriormente, ya en Madrid, los hijos varones entraron a estudiar en el colegio de Nuestra Señora del Pilar.

Allí conoció José Ramón a los marianistas y al acabar los estudios quiso comenzar el itinerario que lo llevaría a abrazar la vida religiosa. En diciembre de 1959 entró en el Noviciado, que estaba en La Parra, provincia de Ávila. Allí hizo su primera profesión un año después, el día de la fiesta de la Inmaculada Concepción de María de 1960.

En sus años de estudiante, en el escolasticado de Carabanchel, completó primero sus estudios de profesor de francés y después la licenciatura en Filosofía. Más adelante estudiaría también Sociología (doctorado), y después Teología (licenciatura). En 1964 comenzó a dar clases primero en el colegio Nuestra Señora del Pilar de Madrid y después en Cádiz, hasta que hizo los votos perpetuos y fue destinado al sacerdocio. Entonces, fue enviado al seminario marianista internacional de Friburgo (Suiza), donde sería ordenado sacerdote en marzo de 1971. Justo después estuvo un año estudiando en San José (EE.UU.), donde completó la licenciatura en Teología.

De nuevo en Madrid, fue destinado al Colegio Mayor Universitario G. J. Chaminade, donde trabajó como profesor y capellán, y después también como director técnico. En los diez años siguientes siguió también como profesor y capellán, en tres colegios marianistas de Madrid: El Pilar, Santa Ana y San Rafael, y Santa María del Pilar, llegando a ser director en estos dos últimos centros.

En septiembre de 1986, a petición de la Administración general, el Consejo provincial envió a José Ramón de nuevo al seminario internacional de Friburgo, esta vez en labores de director de la residencia marianista.

De allí volvió a Madrid dos años después, primero para trabajar como director de la escuela de magisterio ESCUNI, cuya titularidad compartían (y siguen compartiendo) varias congregaciones religiosas y la archidiócesis de Madrid. Posteriormente estuvo durante tres años como director técnico en el colegio marianista de Ciudad Real.

De allí pasó a la comunidad de Nuestra Señora del Pilar de Madrid, trabajando como director general del colegio durante tres años. Al acabar ese período,

durante el curso 1998-99 José Ramón pudo disfrutar de un período sabático, viviendo en la comunidad de Santa Ana en Madrid. Durante cuatro meses, a petición de la misión católica española de Suiza y contando con la autorización del consejo provincial, estuvo atendiendo como capellán a los emigrantes españoles en Berna. Resultó una experiencia positiva y pastoralmente fructífera, tanto para los emigrantes como para José Ramón.

Entonces fue destinado a la comunidad marianista de Carabanchel. Estuvo trabajando en la editorial SM y también en labores parroquiales como sacerdote. Primero fue vicario durante cinco años y después párroco de la parroquia Santa María Madre de la Iglesia.

En 2007 llegó una petición del distrito marianista de la India, para que José Ramón pudiera colaborar en tareas de formación con los aspirantes, en Bangalore. A él la propuesta le hizo ilusión, porque era su tierra natal, porque dominaba bien el inglés y creía que podía aportar su granito de arena en ese servicio que se le pedía. El Consejo provincial lo autorizó y José Ramón estuvo en la India desde 2008 hasta 2014, en dos fases, con un breve período intermedio en España.

Cuando volvió, después de unos pocos meses de transición, se integró en la comunidad de Santa María del Pilar en Madrid, donde, ya jubilado de la docencia, sirvió como capellán en el colegio y en la parroquia desde 2015 hasta 2024.

Durante todos esos años, y especialmente después de dejar la docencia, José Ramón colaboró mucho y bien como traductor en numerosos encuentros internacionales de la Compañía de María, aportando sus dones en la traducción oral simultánea y también en traducciones escritas, tanto del inglés como del francés.

En septiembre de ese año 2024, fue destinado a la comunidad de Ciudad Real. José Ramón expresaba su deseo y esperanza de terminar su vida en Madrid. Lo que no intuía, seguramente, es que le tocaría trasladarse a Madrid prácticamente para morir. Después de ser hospitalizado de urgencia el pasado mes de noviembre y recuperarse milagrosamente, fue trasladado a la comunidad-enfermería de Siquem. Su deterioro era ya irreversible y, a pesar de

haber sido cuidado exquisitamente durante esos tres meses, falleció (sin dolor, gracias a los cuidados paliativos) al atardecer del día dos de marzo.

En el período final de su vida José Ramón tuvo que vivir el misterio del despojamiento, hasta asumir la cercanía de la muerte. Él ya la veía venir desde hacía tiempo y la afrontó sin angustia, con aceptación serena. Sin duda, fue la fe lo que le permitió vivirlo así. Esa fe que los hermanos recordaron y expresaron en la eucaristía de funeral, al recitar el salmo 30: *Yo confío en ti, Señor. Tú eres mi Dios. En tu mano están mis azares.*

Damos gracias a Dios de corazón por la vida de José Ramón y oramos con confianza por su eterno descanso.
